

En las viviendas aborígenes de Lanzarote, llamadas "casa hondas", se empleaban el "tegue", especie de mortero a base de toba caliza y arena. El tegue se utilizaba para cubrir los muros y en el piso como aislante contra el frío y la humedad.

Entre los restos encontrados en el asentamiento franconormando de "San Marcial del Rubicón" se descubrió en la zona fabril una piedra vidriada que tiene todas las características de pertenecer a una pared de horno de cal.

En esta zona surgieron los primeros hornos de cal de Canarias. La escasez de cal en las demás islas excepto Fuerteventura, favoreció que desde el comienzo del siglo XVI se iniciara su exportación por los fondeaderos y puertos Arrieta, Barranco del Agua, Janubio, Las coloradas, Barrancos Blancos, zona de los pozos, Naos y otros, encontrándose las principales caleras en la zona del Janubio.

Existe documentación sobre la exportación de cal fechados en 1560, la calidad de la piedra de cal de Lanzarote se extendió por todo el archipiélago.

La piedra exportada a Tenerife era cocida en el gran horno de Santa Cruz. La Cal se medía en fanegas, quintales y cahices (1 cahiz era igual a 12 fanegas), también se usó como medida la horienda, que era la totalidad de la producida de una vez por un horno.

Son numerosas las reseñas que hemos localizado de la exportación de cal desde Lanzarote:

En 1560 Diego Martín envía 200 cahices de cal a La Palma, al precio de 1 cahiz, 2 doblas.

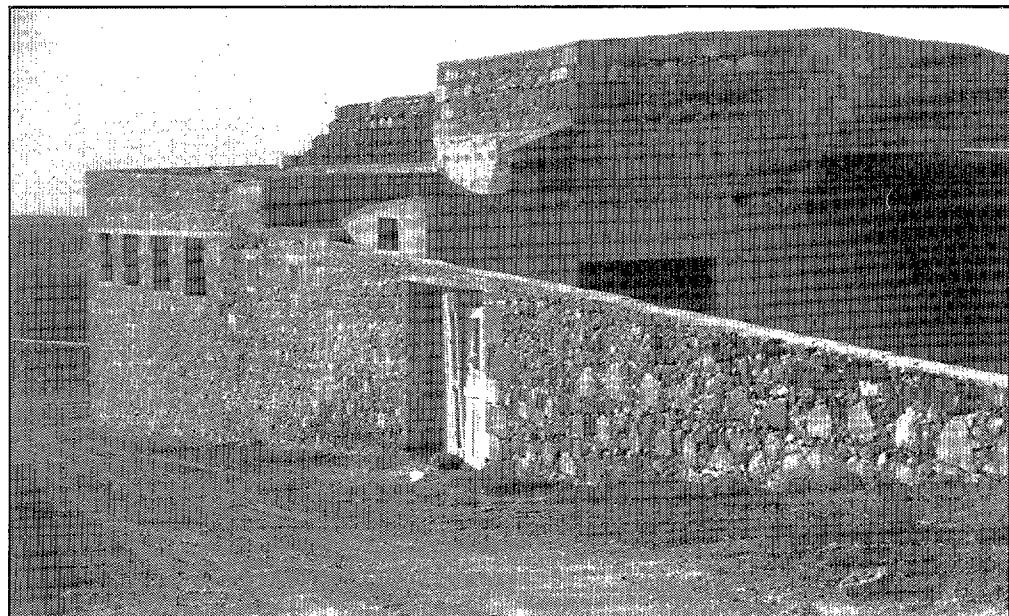
En 1601 desde la Iglesia de los Remedios de La Laguna se pide cal al maestro Juan González y se le encarga que sea de Lanzarote.

En 1622 es el barco San Antonio quien cargó piedra de cal desde Janubio y Arrecife para Garachico (Tenerife).

En 1696 la Goleta Nuestra Señora de la Candelaria de la que era maestre Antonio Miguel, cargó piedra de cal en la Isla de La Graciosa.

El que no se pueda calcular la cantidad exacta de cal salida de

Hornos de cal en Lanzarote



Lanzarote durante el siglo XVI y XVII se debe a que al no pagar impuesto de embarque en muchos de los registros de barcos sólo se hace constar "cargó toda la que pudo".

Desde el 29 de abril al 1 de Agosto de 1699, salieron de Janubio, 22 barcos con piedra de cal. En esa época el guardián de dicho puerto era Francisco Gutiérrez que era ayudado por Luis de Nantes.

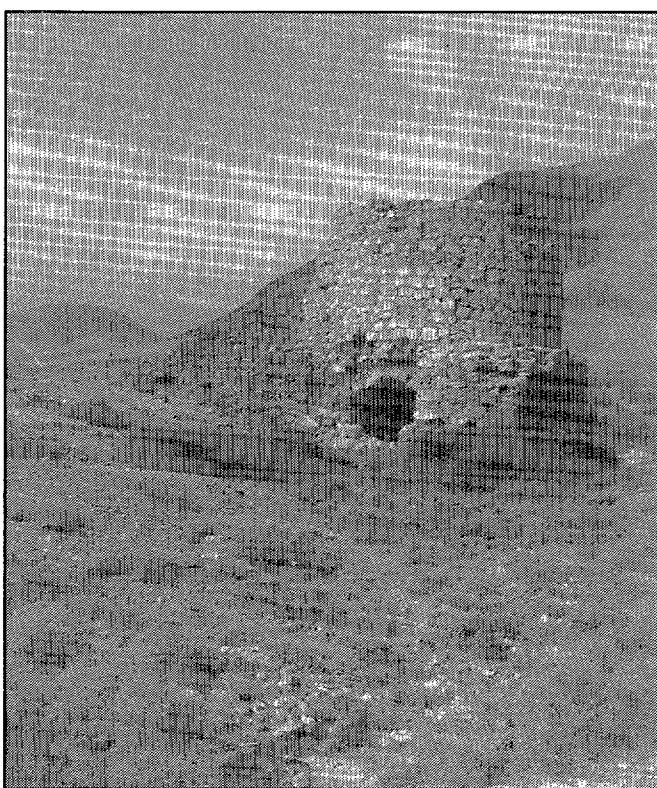
Los barcos llevaban granos, cueros, sal, queso, animales, etc, etc. Estos artículos los cargaban en el puerto de Arrecife y de allí pasaban al de Janubio a cargar la cal o al del Río a cargar la sal.

También aparece la exportación de cal envasada en pipas, aunque en menor cantidad.

En un importante documento fechado en 1702 en La Laguna, ante la posibilidad de un ataque de la escuadra inglesa, se dice que para reparar las defensas del Puerto de Santa Cruz se solicita:

"de cuatro a cinco mil quintales de piedra de cal de buena calidad si pudiera ser de la que dicen del Janubio y del Barranco Blanco de Lanzarote".

De 1800 a 1804 se exportan unos 16.000 quintales de piedra de cal, la mayor parte para Tenerife. Los precios evolucionan con el paso de los años, así en 1560,



1 cahiz vale 2 doblas, 1617, 1 quintal 4 cuartos, en 1675, 1 quintal 2 reales, a finales del siglo XIX la cal sin quemar estaba de 1,25 a 1,40 la fanega.

En cuanto al tipo de horno de cal de Lanzarote, eran semejantes a los de Fuerteventura, tienen forma de cono truncado, pero con el ánima más estrecha abajo. El

emparrillado sobre el que se deposita la piedra de cal descansaba sobre un puente de hierro por delante, y por detrás, las vigas estaban empotradas en la pared del horno. Entre las herramientas utilizadas estaban los picos, palas, cuñas y el marrón o mandarra, también existía la barra y la leva, utilizadas para ablandar o romper la piedra.